

BEATA RANI MARÍA (MARIAM) VATIALIL, del hindú y del sánscrito, «duquesa», «reina», «soberana» y del hebreo Miryam, cuyo significado y etimología son «señora», «soberana» (1955-1995). Nació en Kerala, India. Al concluir sus estudios de secundaria, 1972, ingresó a la Congregación Franciscana Clarisa en el poblado de Kidangoor, donde adoptó el nombre de sor Rani María. Continuó su preparación para la vida religiosa en el convento de Santa María en Bijnor, ahí se desempeñó como docente (1975). Cinco años después emitió sus votos perpetuos en la villa de Ankamaly. En 1983 fue transferida al monasterio de Odagady donde se le otorgó el cargo de coordinadora de actividades sociales. Después, radicó en Aluva, donde se le designó abadesa, cargo que desempeñó de 1989 a 1992. Se graduó como licenciada en Sociología. En mayo de 1992 se trasladó a Udayanagar. Joven talento a, dinámica y de gran carisma, se preocupaba por su comunidad y denunció los abusos que sufrían los pobladores, tanto de su comunidad como de las poblaciones vecinas, lo que le acarreó enemistades. La mañana del 25 de febrero de 1995, al dirigirse al poblado de Indore en un autobús, fue insultada por varios pasajeros -que posteriormente se comprobó que fueron contratados para fraguar el atentado mortal-, uno de ellos se levantó y comenzó a acuchillarla; después la sacó del vehículo y continuó apuñalándola, cada vez que el asesino le asestaba una cuchillada ella exclamaba: «¡Jesús!». Al ser examinado su cuerpo en la morgue se contaron más de 40 puñaladas. Fue beatificada como mártir por el Papa Francisco el 4 de noviembre de 2017.

Otros: San Toribio Romo González presbítero y mártir. Beato Sebastián de Aparicio, hermano lego franciscano.